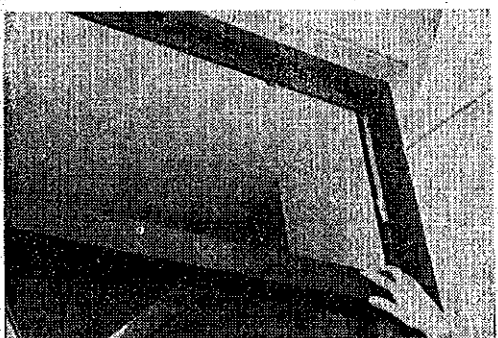
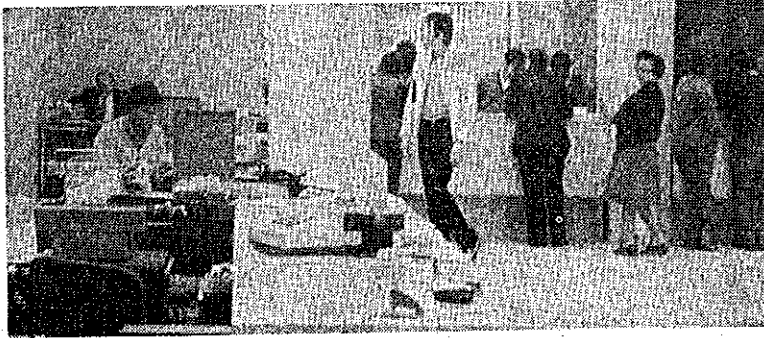


MURCIA

REDACCION: Avda. Ibáñez Martín, 15 ● TELEFONOS: 234000-04-08 y 230797



Entrar al banco fue sencillo: por esta trampilla. Sin alarmas ni problemas. — (Foto TOMAS).



El jefe nacional de seguridad del banco (mesa del fondo) no quería fotos.—(Foto TOMAS)

El robo en el Banco Popular de Águilas

Una «operación maestra»

A más de cien millones de pesetas podría ascender el importe de los objetos (joyas en su mayor parte) y dinero sustraído del Banco Popular de Águilas, en un golpe calificado de magistral y que, según todos los indicios, ha debido ser ejecutado por auténticos especialistas en la materia, que debían conocer a la perfección el complejo sistema de alarma de la entidad y la ubicación de la cámara acorazada, cuyos sensores no se activaron. Una auténtica expectación ha despertado el robo (por el método del bútrón, o agujero en el techo), en la

tranquila y veraniega población de Águilas, donde muchas personas se enteraron ayer de lo sucedido a la llegada de los redactores de LA VERDAD. Los hechos ocurrieron entre la tarde del sábado y primeras horas de la mañana del lunes, se supone que en la madrugada del domingo, por lo que sus autores dispusieron de casi cuarenta horas para realizarlo y huir con toda tranquilidad, antes de que los empleados del banco se apercebieran de lo sucedido.

● Lo sustraído puede ascender a 100 millones ● No se activaron la alarma ni los sensores ● «El robo de las cajas particulares creo que no es responsabilidad nuestra» (Jefe de Seguridad, que en nada facilitó la labor informativa)

FUERON AUTÉNTICOS «AGUILAS»

Los comentarios de los aguilenses, ayer, se centraban en el robo, con versiones para todos los gustos. Guardia Civil y el propio equipo de seguridad del banco llevan las investigaciones con el máximo secreto. Nadie sabe con exactitud nada de cuánto ocurrió. Tampoco la cantidad sustraída. Ni cuántas personas lo realizaron. No hay testigos y nadie oyó ruido. Sólo se conoce al lugar por donde penetraron y que deben ser maestros en el método rififi, ejecutado a la perfección. Según las versiones que aparentemente gozan de mayor fiabilidad, los hechos pudieron suceder del siguiente modo: al menos dos personas, penetraron en el edificio. Es casi imposible que lo hiciera sólo una, por la dificultad de apurarse hasta una de las trampillas superiores de las ventanas, que apareció forzada. Con ayuda, el ejercicio es simple. Basta llegar hasta la visera (que sirvió a las mil maravillas para el propósito de los «acacos», al estar hueca) próxima a la trampilla, que rodea el edificio y en cuya parte frontal está el rótulo del banco. Desde la visera (donde se puede ocultar perfectamente una persona, sin ser vista desde la calle) no debió ser complicado for-

zar el pequeño ventanal. Al entrar no funcionó señal alguna de alarma. Una vez en el interior, se las ingenjaron de tal forma para evitar, magistralmente, los sistemas anti robo. Al llegar a la cámara acorazada, realizaron —quizá con soplete o taladro— un boquete en el techo, por donde penetraron. «Los sensores no se activaron porque su radio de acción sólo afecta a la puerta y penetraron por arriba», señaló a LA VERDAD el jefe de seguridad, a escala nacional, del Banco Popular. El resto de la operación no debió ser difícil: sustraer todo el dinero que contenía la cámara, seis millones en billetes, y forzar cincuenta y seis de las sesenta y tres cajas fuertes particulares que había. En buena lógica, estas cajas se utilizan exclusivamente para guardar joyas, objetos de valor, acciones, o documentos de vital importancia, no dinero. Según versiones (los afectados se eligen, en su mayoría, a facilitar la valoración) de los objetos que guardaban podría darse un promedio mínimo de dos millones de pesetas por caja de seguridad, lo que supera los cien millones ampliamente. De cualquier modo, a última hora de ayer aún no se había terminado la relación del contenido de las cajas.

«GUARDABAMOS OBJETOS DE ORO»

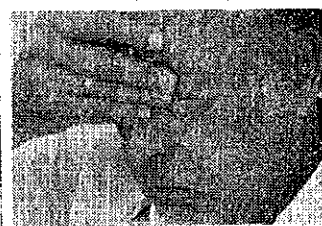
Un matrimonio afectado, María Celeste Paradelo y Jorge Martínez. Ella portuguesa y él alcañino. Jorge acababa de enterarse del robo. «Me lo han dicho en la peluquería y rápidamente he ido al banco. Teníamos joyas en una caja particular que alquilamos en noviembre. Entre otras, una sortija de trece brillantes, un cordón de oro, sortijas, llaveros y monedas del mismo metal. Yo lo valoro, con lo caro que está el oro en estos momentos, en más de un millón de pesetas. Quizá dos».

Todas las cajas de seguridad particulares fueron precintadas, lacradas, por orden judicial. El jefe nacional de seguridad del banco, José Labella, se negó rotundamente a que pudiéramos fotografiar el interior. Sólo la puerta, cerrada, de la cámara acorazada. Y no sin antes consultar a Madrid. «Lo siento, pero el notario está actuando y ustedes no pueden entrar. Vuelvan dentro de una hora y ya veremos si pueden fotografiar la puerta». El jefe de seguridad informó, muy escuetamente, de lo sucedido y sin añadir grandes novedades a lo que ya era de dominio público. Nada más conocer el robo, se trasladó urgentemente desde Madrid. «Comprendo perfectamente su misión, porque yo también fui de su profesión; colaboré en la sección de espectáculos del diario «Jaén», varios años. Pero no puedo darle mayores facilidades. No quiero que saquen mi nombre, ni que fotografíen esto». Mientras hablábamos se sucedían las entrevistas con el director de la buena parte de los dueños de las cajas, que el banco tiene asegurado dentro de un máximo de medio millón. «Yo creo que el robo de estas cajas no es responsabilidad nuestra», opina el señor Labella. Por su parte, el director de la entidad —donde nunca hasta ahora se había producido robo alguno—, Manuel Massotti Fer-

nández-Delgado, informó a este diario que la mayor parte de los afectados son de la comarca, o murcianos. «Sólo hay un diez por ciento de extranjeros. Los dueños se están portando de maravilla, e incluso nos dan ánimos a nosotros. Es la primera vez que nos roban, y espero que la última. El precio de alquiler depende del tamaño de la caja, oscila entre mil y cinco mil pesetas. Sobre el paradero de los ladrones corren rumores para todos los gustos. Una de las versiones más insistentes señalaba la posibilidad de

que hubieran huido por mar. De cualquier modo, tuvieron tiempo suficiente para poner tierra por medio. A última hora del día corrió el rumor de que una de las cajas particulares había sido atendida por el presidente de la Diputación, Carlos Coliado, que tiene un piso muy cerca del banco. Ayer, la noticia en Águilas, en la región y aún a escala nacional, era el increíble robo, realizado por auténticos águilas, que han volado con rapidez. ANTONIO LÓPEZ (Fotos TOMAS)

SIN MALICIA



● Es absolutamente falso —y salgo así al paso de rumores que circulan entre la clase política— que Ricardo de la Cierva me haya ofrecido un alto cargo en su ministerio. Yo estoy convencido de que el nuevo ministro guarda

para mí persona proyectos mucho más ambiciosos, como, por ejemplo, mandarme de embajador a Irán.

● Los ucederos se han puesto nerviosos —y con razón— al saber que Ricardo de la Cierva había creado el gabinete político del ministro en Murcia, pues temen que se trate de una especie de inquisición, cuya finalidad sería enviar a la hoguera a todo el que tuviera la osadía de apartarse del campamento dogmático riordaniano. La única esperanza de las víctimas es que la jefa del gabinete, María Teresa Camacho, es una chica encantadora.

● Desde que lo nombraron, el ministro de Cultura ha concedido 200 entrevistas, lo que evidencia la morbosidad de los periodistas. Justificada, desde luego, ya que, en una aparición que hizo por la «tele», Ricardo afirmó, sobre poco más o menos, que «el programa cultural del Estado viene a ser el que acabo de improvisarle a usted».

● Camilo José Cela es uno de los escritores más respetados en este país. Sin embargo, no da más saberse que figuraba en la lista de asesores del nuevo ministro de Cultura, los estudios de Santiago de Compostela le



soltaron dos gallinas y le arrojaron huevos. GARCÍA MARTÍNEZ

ATENCIÓN

OFICINA DOTADA CON LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD CONTRA ROBO Y ATROCO EXISTIDAS POR LA LEGISLACIÓN VIGENTE Y ESPECIALMENTE CON CAJAS DE APERTURA RETARADA

El aviso no tiene desperdicio. Ya ni los bancos con medidas de "seguridad" son seguros. — (Foto TOMAS).

foto es n una artífido, tes de as ofi- lo di- tunista : a los nes y as del día el el que confite- ción. no está iso co- en su ara al- s do- ro del ucado, tanto, s, an- jamás Y, ni con le- ue, lo para s más irocrá-

URSS, a los lieran uestrados y fes de hibirse mos- no ha fa en- Sch- mente ra a n per- en el asluce

es hu- se i cam- io del lentras o del ambré, n má- recios, ra co- s; que nuevas ticadas cia de muchos fácil- ndemi-

de la El Ter- orden razado áncas, ás con- smanos movi- se ocu- la idea acional, es un y de

dra el a ayer, relevan- día de ebrero, olidari- forzosa- dación ra cu- en la

ANDEZ